

LEER

PARA

SEGUIR

CRECIENDO

Estimad@s alumn@s y profesor@s:

► Esta carta quiere defender el placer y el valor didáctico de la lectura en el ámbito educativo, y huir, tan sólo un poco, de esas grandilocuentes palabras que se utilizan para decir que la lectura es una actividad maravillosa que proporciona infinitos beneficios a los alumnos, lo cual, por otra parte, no deja de ser cierto, porque este quehacer sirve para ampliar vuestra capacidad

intelectual, para dominar mejor el léxico y escribir con mayor corrección, para disfrutar, también y sobre todo, de un buen rato... Algunos de vosotros quizá sonriáis por lo que digo. En cualquier caso, sabed que hay en el mundo más libros que hombres y que no disfrutaréis de la lectura hasta que descubráis “vuestro libro” en el momento justo, ese texto con cuyo contenido os identificaréis gratamente...

► Esta carta, estimados docentes, quiere también convocar a todo el profesorado en torno a una idea insoslayable: la comunidad educativa debe liderar la reivindicación de la lectura en el aula en todos los niveles del sistema educativo, porque el aprendizaje de la lectura no acaba en Primaria, ni Secundaria, ni

siquiera en el Bachillerato. La lectura no puede ser una actividad colateral, programada como un quehacer extraacadémico, escasamente temporalizada y evaluada. La lectura debe ser un ítem que vertebre todo el sistema educativo, pues su práctica garantiza la consecución de muchos contenidos curriculares.

► En esta página electrónica encontraréis la fundamentación teórica y las razones didácticas sobre las que se apoya mi proyecto con la finalidad de realizar un asesoramiento personalizado de la lectura, es decir, alcanzar un Plan Individual Lector (PIL) para todo el alumnado de Secundaria. Ya sé que ésta es una tarea ingente, pero existen grados de compromiso en la aplicación de

nuestro proyecto. En esta página electrónica disponéis de guías didácticas de lectura adecuadas a los distintos niveles de competencia lectora que poseen los heterogéneos alumnos que integran un aula. Disponéis, asimismo, de libros de Literatura Juvenil de contrastada calidad (es justo admitir que existe ya un corpus de clásicos de LJ reconocido por las más prestigiosas instituciones que promueven la lectura entre los jóvenes); contáis con recursos para la gestión educativa de la lectura así como para el desarrollo de una programación de aula procedimental, imprescindible para llevar a cabo cualquier proyecto de fomento de la lectura. Aquí hallaréis enlaces con otras páginas que os serán útiles. Y, sobre todo, y a través del correo electrónico

julian.montesinos@educarm.es), me encontraréis para compartir vuestras inquietudes, aceptar propuestas y guías didácticas, porque esta web, no lo olvidéis, debe ser de todos o no será.

► Quisiera, antes de despedirme, compartir otras ideas. La lectura también sirve para crecer como personas. Debe asumirse que la promoción lectora no tiene edad. El descubrimiento de la lectura es azaroso, circunstancial, y depende de encontrar el libro adecuado en el momento justo. Por eso no hay que desfallecer. Nuestra labor será mostrarles variadas obras a los alumnos: la libertad de elección es el camino para atender a la rica diversidad lectora del alumnado. No habrá, por otra parte, que desilusionarse si los

resultados no se corresponden con los objetivos perseguidos: *el entusiasmo es el camino* para el aprendizaje del hábito lector.

► Quisiera haceros una última invitación: necesitamos profesores activos que contribuyan a dinamizar esta página, que la difundan en sus centros de trabajo, y que estén convencidos de que el alumnado no sólo debe dominar la técnica de la lectura para acceder a las fuentes de información (la habitual lectura instrumental y pragmática), sino que hay que fortalecer el hábito lector (a través de una lectura estética y literaria, menos frecuente) hasta convertirlo en una actitud, en una fuente de enriquecimiento personal del alumnado.